



REVISTA TAURINA ILUSTRADA

PRECIO PARA LA VENTA	PRECIO DE SUSCRIPCIÓN	NÚMEROS ATRASADOS
25 números ordinarios... Ptas. 2,50	MADRID: trimestre. Ptas. 2,50	Ordinario... Ptas. 0,25
25 > extraordinarios... > 5	PROVINCIAS: > > 3	Extraordinario... > 0,50
	EXTRANJERO: año... > 15	

La correspondencia se dirigirá al Administrador: Calle del Arenal, 27.-Madrid. — 8 — A toda suscripción acompáñese el importe en libranza ó sellos.

TOREO DE ADORNO

A RAFAEL MARÍA LIERN, en Madrid, ó en donde se halle toreando, ó viendo torear.

¡Querido *Liorna* (como te llamamos Antonio Vico y yo, por bula especial de S. S., y advierta el lector pio que estas iniciales no significan «Su Santidad», sino *sendos sorbos*): leí tu artículo *Un cartel en 1915*, y lo paladeé con delicia. Sí, señor; lo *pa-la-de-é*, ni más ni menos que si se tratara de una «convidada» del famoso *Toro Negro* que posee el Pepe Castellón á quien supones proveedor de vinos del Colmado, con que se reemplazará dentro de veinte años la Capilla de los toreros. Conste que no hay reclamo en la anterior comparación; porque el tal Pepe jamás me ha invitado á herrar, tentar, apartar, encerrar ni lidiar el tal *Toro Negro*. Y eso que, según Javier de Burgos, Castellón el cosechero es nada menos que el legítimo y auténtico Castellón de la Plana... ¿Por qué? Porque, en importancia y rumbo, se la enmienda á la propia provincia de Castellón.

Pues sí, veterano *Liorna*; mucho me deleitaron tus ingeniosos pronósticos, que si pecaban de algo, era... por carta de menos. Permite que te lo diga. Te quedaste corto. ¡Mira que quedarte corto tú! Y así es, en verdad. Apenas *vide* tu cartel, exclamé sorprendido: «¿Y las señoras?»

Porque eso no admite la más ligera duda. Dentro de veinte años, ellas habrán subido hasta ponerse al nivel de ellos, amén de lo que ellos hayan bajado para ponerse al nivel de ellas.

No en novilladas, como la *Fragosa*, la *Guerrita* y la *Belgicana*; no en sañetes y entremeses taurinos, como la *Lolita Pretel* y la *Angela Pagés* (¡parecen nombres de típles de esas que «usas» tú!), sino en las mismísimas funciones de abono, alternarán las matadoras con los matadores, y las banderilleras con los banderilleros, y las de *jarsa!* con los de *jupa!*; exactamente lo mismo que hoy alternan en la escena típles y tenores, barítonos y contraltos, damas y galanes, actrices cómicas y actores fúnebres.

¡Qué será, por ejemplo, ver la suerte al alimón, practicada por un gran torero y una gran torera! Ríete del mismísimo duo del cuarto acto de *La Africana*.

Io mi sento morir...

También saldrá ganando mucho el espectáculo con el coro general de ambos sexos. Ahora solamente hay monos sabios. No se conocen más monas que las de los picadores... y las de algunos aficionados. Para entonces habrá en el redondel, no ya monas, sino *monísimas* sabias.

Sabias monísimas es lo que no habrá nunca. Existe una incompatibilidad manifiesta entre la sabiduría y la monería.

Sí, Rafael; al ofrecernos *Un cartel de toros en 1915*, te has dejado en el chiquero, digo, en el tintero, «la más dulce mitad del género humano», como dicen algunos cursis con notoria inexactitud y evidente ofensa para los confiteros, los azucareros, los oradores melífluos y los escritores acaramelados.

No tienes más remedio que completar el cartel... ¡Ah, quién sabe si en 1915 asistirá el elegante, correcto, pulcro y perfumado público de los toros á las despedidas del vetusto *Patata*, hoy niño barcelonés, y á la de la respetable señora doña Dolores Pretel, hoy niña barcelonesa, como nosotros hemos asistido á las de *Frascueto* y *Lagartijo*, ó por mejor decir, á la de la insigne actriz doña Teodora Lamadrid y á la del inolvidable bajo Antonio Selva!

Esta Babel sexual — y perdóname, ¡oh *Liorna!* tan pedantesca expresión — á que se halla inevitablemente destinado el toreo del porvenir, influirá de seguro en el lujoso refinamiento del espectáculo, hasta un extremo que tú mismo no has acertado acaso á predecir, con todo y con haber dado tantos vuelos en el referido artículo á tu juvenil y ardiente fantasía.

(La fantasía, Rafael, nada tiene que ver con los bigotes ni con las témporas).

Los caballos despanzurrados y muertos constituyen, indudablemente, aparte de la costumbre que tenemos de ver tan feo cuadro, la parte más repugnante de la fiesta. Es con lo que no transigen los extranjeros... ¿Cómo se remediará el mal en 1915, sin necesidad de poner á los jacos esas ridículas corazas ó caparazones que han ideado los franceses?

Otro francés me da la idea; porque nuestros vecinos, con el furor taurómico que les ha entrado, van á concluir por ser nuestros maestros, y quizás los fundadores del toreo del siglo xx.

Describiendo no há muchos días en el *Gil Blas* de París un cronista de peregrina imaginación, la ostentación que, según él, desplegamos en nues-

tras corridas, decía — con todo el aplomo de un periodista parisiense — que en Madrid, cuando van á la Plaza de Toros las personas reales, se ocultan los caballos muertos á las augustas miradas, echando encima de los restos del penco, *montones de nardos, rosas y camelias*.

¡Eso no te se había ocurrido á ti, querido *Liorna!*... ¿Por qué el fantástico dato del *Gil Blas* no ha de convertirse en delicada, y graciosa, y hechicera, y balsámica realidad?

En realidad es también muy posible que veamos traducida el día menos pensado la ingeniosa proposición que un defensor bordelés de las corridas de toros (¡siempre adelantándose esos franceses!) ha hecho recientemente en *La Petite Gironde* para desagaviar á los que califican de «inmoral el espectáculo».

— ¿Inmoral? — decía el hombre; — ¿inmoral? No sé por qué. Como no sea por... ¡Ah, vamos, sí! ¡Ya caigo! Pues eso se corrige muy fácilmente: sólo con hacer que los toros, en vez de salir al natural, salgan convenientemente velados en parte por ciertas púdicas gasas...

— ¡TOROS CON TONELETE! — exclamarás estupefacto y atónito.

¿Qué quieres, *mon vieux?* Eso, y mucho más, al paso que llevan las cosas, ha de verse en el toreo... En el toreo de adorno á la moderna; en el toreo-Isolina; en el toreo-*crème*.

Tuyo hasta el desolladero,

SORAQUILLO.

EPIGRAMA

Se preciaba entre peritos
Guirlache, de conocer
la letra de su mujer
entre varios manuscritos.
Alguien preguntó á Guirlache:
— ¿Cómo usted se las compone?
Y él contestó: — En que pone
siempre las hastas sin *ache*.

José EPILA.

LA LIDIA



Nuestro dibujo.

EL ALGABEÑO

Se llama exactamente igual que un millón de españoles: José García; es de la Algaba, pueblecillo inmediato a la alegre capital de Andalucía, y ha abrazado la profesión de torero. En estos tres extremos está condensada su biografía, y no puede ser otra cosa.

Sevilla es la población más torera y más guasona del Universo. De veras unas veces, pero en broma las más, se entretiene en alimentar continuamente el fuego sagrado de la tauromaquia, y al efecto, no deja pasar intervalo de ocho días sin que presente un novicio ó catecúmeno, aspirante al sacerdocio de puntas. Como es natural en esta empeñada lucha por la existencia, unos salen á flote y otros, en mayor número, se hunden. De los que se van al fondo, nadie vuélve á acordarse; á los que sobrenadan, pronto se les improvisa una camarilla que los exhibe, los dirige, los jalea... y los explota; hasta que la flamante notabilidad, cegada por la soberbia, se convierte en rey absoluto, y sus meutores en criados. Regla general, invariable é incontrovertible.

No hará seguramente más de un año que de aquella deliciosa tierra nos anunciaron las trompetas de la fama la aparición de un nuevo astro, llamado á irradiar potente luz sobre las oscuridades del toreo en el presente momento. Y no surgió paulatinamente y por sus pasos contados, como en tiempos menos progresivos pero más racionales acontecía, sino de lleno, con toda su violencia, como sucede en estos días de adelanto y de desquiciamiento social. A impulsos de esta precocidad y espontaneidad, que nos pueden lisonjear tanto como reventarnos, ya se han terminado aquellas famosas *colas de león*, y sólo nos avenimos á ser *cabezas de ratón*, testas de poco meollo, es verdad, pero testas al fin.

Cabeza ó cabecilla, quien pretende serlo en cualquier ramificación artística, necesita la sanción del centro del arte; y en el taurino, si Sevilla es el vivero, Madrid es el tribunal que aquilata y falla sobre las condiciones de la especie. Sometióse á la prueba el nuevo émulo de Montes, y la opinión dictaminó: que teniendo en cuenta el desdichado presente del toreo, el animoso soldado que viene á reforzar sus filas, es una halagüeña esperanza para el porvenir, pero no una realidad inmediata, y en este sentido se apresuró á alentarle con sus aplausos y con sus simpatías.

En efecto; de excelente físico, gallarda apostura, atractiva fisonomía, valor indudable y demostrada vergüenza torera, reúne con todo ello inapreciables condiciones para llegar á los primeros puestos de su peligrosa carrera, á las que puede agregarse todavía el arte que para consumar la suerte suprema demuestra como nota saliente; pero aun así y todo, para que su educación taurina sea completa, le quedan muchas leguas que recorrer. ¡Como que ignora cuanto sintetiza la palabra torero en una de sus dos complementarias acepciones!

Dejándose llevar de las impacencias tan perjudiciales en el toreo, y de los engañosos cantos de sirena de los que les rodean, el Algabeño, como tantos otros, se ha desvanecido sobre los laureles, y se lanza á la alternativa con más ánimos que merecimientos. Menos mal, si con ella coincide el principio de los estudios de lo mucho que le queda por aprender para cimentar su categoría de espada, y mantener su nombre y su fama en consonancia con su reputación de novillero.

Así es el Algabeño de hoy; no somos adivinos para profetizar el de mañana; pero en nuestras aficiones de poeta, siempre preferiremos entonar un canto á la siempreviva que á la flor de un día.

MARIANO DEL TODO Y HERRERO.

Notas sueltas.

Dice *La Epoca*:

«La corrida que se organiza para contribuir al establecimiento de un Sanatorio donde sean atendidos los heridos y enfermos procedentes de la guerra de Cuba, se verificará, probablemente, el día 17 de Octubre próximo, y en ella tomará parte el célebre diestro Guerrita.

Dado el patriótico objeto á que la función se dedica, el pueblo de Madrid, noble y generoso siempre, contribuirá de un modo eficaz al mayor lucimiento de ella.

La Comisión organizadora fijará á las localidades el mismo precio que tiene señalado por la Empresa en corridas de abono, y una cantidad además en concepto de donativo, que bien pudiera ser igual al precio del billete, para que vaya íntegra á aumentar el fondo del beneficio.»

La corrida, según la carta contrato que hemos tenido á la vista, se celebrará, en efecto, el 17 de Octubre.

Guerrita y su cuadrilla trabajan sin retribución alguna, y lo mismo harán los demás diestros que tomen parte en la corrida.

La Comisión ha recibido numerosas y entusiastas ofertas, lo cual habla muy alto en favor de los generosos y caritativos sentimientos de los toreros. Son notables, por el patriotismo que en ellas resalta, las cartas dirigidas al general Polavieja por los aplaudidos matadores Fernando Gómez (el Gallo) y Antonio Reverte.

Se lidiarán seis hermosos toros de Benjumea, habiendo ofrecido el ganadero regalar la mitad de su precio para contribuir al objeto benéfico á que la fiesta se destina.

También ceden el cincuenta por ciento de lo que les corresponda percibir, los encargados del servicio de carteles, billeteaje y programas, esperándose que la Empresa haga la misma bonificación en el precio del alquiler de la Plaza.

La corrida, pues, promete ser un acontecimiento taurino y producir grandes rendimientos á favor de nuestros hermanos,

que con tanto heroísmo pelean en Cuba por la honra é integridad de la patria.

Nos parece muy bien que la Comisión no asigne á las localidades más precio que el que ordinariamente tienen en las corridas de abono, aunque luego señalase la cantidad que acuerde en concepto de donativo; pues de no hacer este deslinde, la Empresa, que no ha transigido en ceder la Plaza más que percibiendo el 50 por 100 del precio de las localidades, realizaría un pingüe negocio á costa de los beneficiados, como hizo en la corrida del *Reina Regente*.

Hace, pues, perfectamente la Comisión organizadora, en adoptar este procedimiento en defensa de los sagrados intereses que le están encomendados; y teniendo también en cuenta que Guerrita, con muy buen sentido, ha exigido como condición ineludible para prestar su concurso gratuito á la fiesta, que el producto de ella sea para los heridos de Cuba, y no para que la Empresa de la Plaza de Toros realice una especulación, en cuyo caso no torearía.

Las señoritas toreras están causando en Madrid lamentables estragos. Entre las víctimas figura en primer término el flamante revistero de *La Correspondencia de España*, que firma *El Tío Veneno*, el cual *Tío Veneno* se vuelve guayaba pura en cuanto se le acerca cualquiera *barbiana*. Véase la clase.

Dirigese el revistero — que es excesivamente romántico por más señas — á una rubia que tiene á su vera, y ahí va el final de la plática:

«Sin burlarse sonriente,
confesté usted diligente
á lo que la he preguntado...
¡Vamos, que ya me ha mandado,
un aviso el presidente!

Y lo que es á mí — en prosa se lo digo — no me la echan á usted al corral. ¡Quí!.

Viejo y todo, yo me mato mi media corrida, y me quedo tan fresco.»

Segundo acto de la misma:

«Lolita la retrochera,
cónstele que al que esto escribe
lo cita usted y lo recibe
tan pronto como usted quiera.»

Aunque sea usted de roble
y en la faena redoble,
¿á que pone usted mil peros
si tocan el paso doble
de *El tambor de granaderos*?

Por lo demás, dejamos los comentarios al piadoso lector.

Toros en Madrid.

11.^a CORRIDA DE ABONO. — 22 SEPTIEMBRE DE 1895

Con otras dos exhibiciones de las *niñas toreras*, que proporcionaron igual número de entradas bien repletas, y que se intercalaron entre una novillada que no llegó á distinguirse ni por el ganado ni por los lidiadores, y el estreno en esta Plaza de los niños barceloneses, que salvo algunos detalles de poca monta, no dieron y con fundamento, gusto á los señores, se puso fin á la socorrida temporada de novillos, que bien hubiera querido estirarse todavía por las pingües ganancias que ha rendido á la Empresa, pero que los precedentes taurinos cortaron cruelmente, para dejar el sitio al toreo grande, ó lo que es lo mismo, á la serie de quiebras y disgustos que ayer mismo empezamos á experimentar cristianos y paganos.

El cartel para la *reentree* taurina, se componía de media docena de animalitos de la inagotable *bovada* del Sr. Duque de Veragua, que debían ser lidiados por las cuadrillas de que son directores y no generales, el Gallo, Bombita y el de nueva entrada, el Algabeño.

Con tiempo desigual y feo, y dos terceras partes del Circo ocupadas, ítem más, con la Presidencia del Sr. Sabater (¡no lo echen ustedes en olvido, por Dios!), se dió principio á la *juerga*, por el orden siguiente:

1.^o *Pasajero*; negro bragado, fino, pequeño y cornicorto. Blando y sin poder, aguante de Moreno, Cigarrón, Medina y Zafra ocho picotazos, á cambio de tres caídas y un caballo muerto. Acudiendo bien en banderillas, Malaver clavó un par á la espera y medio al cuarto, malo, y Zayas uno bueno cuarteando, y medio tirado. El Algabeño, de verde y oro, previa la fórmula canchilleresca realizada por el Gallo, se acercó al toro, que se presentaba bien; y tras dos pases naturales, tres con la derecha, uno de telón y otro en redondo, entró á matar á volapié, resultando una estocada muy caída. Seis intentos de descabello deslucieron la faena, acertando al séptimo. (Mutis.)

2.^o *Dudoso*; negro bragado, terciado, apretadillo de carnes y desmochado de cuernos. Buey perdido en varas, hizo que tomaba cinco de Moreno y Cigarrón, pasando quedado al segundo tercio. Moyano sesgó con mucha vista dos pares, muy bueno el primero y pasado el segundo, y Ostioncito cumplió muy bien con uno en corto muy bueno, y otro aprovechando. Con esto el toro sacó alguna bravura, y Bombita, de lila y oro, le tomó ro veces al natural, cuatro de telón, dos en redondo y dos cambiados, para una estocada á volapié, caída. (Aplausos.)

3.^o *Cofito*; negro, entrepelado, bragado, largo, más grande que los anteriores y caído de armas. Vo unario y certero en varas, tomó cinco del Artillero, Pimienta y Cigarrón, por dos caídas y un caballo. Algo quedado en banderillas, Cayetanito cuarteó un buen par y aprovechó luego medio, y Perdígón clavó medio al cuarteo primero, y otro entero y desigual después en la misma forma. El Gallo, de morado y oro, maneja la muleta diez veces al natural, dos con la derecha, uno en redon lo y cuatro de telón, para un pinchazo en hueso, cuarteando, otro en ídem bien señalado, y una estocada superior á paso de banderillas, saliendo espantado. (Aplausos de galantería.)

4.^o *Roperito*; jabonero sucio, de gran presencia y romana y caído del izquierdo. De gran poder en picas, en seis que tomó del Artillero, Pimienta y Medina, los derribó en cuatro sin atentar á los caballos. Incierto en palos, Gonzalito cuarteó un buen par y medio regular, y Tomás Recatero deja uno delante-

ro y otro bueno, también al cuarteo. Aplomado en muerte, Fernando le toreó mucho y variadamente, y le mató de cinco pinchazos en hueso, cuarteando en tres, uno echándose fuera y otro en las tablas, y de un metisaca. (Pitos.)

5.^o *Verdugo*; negro zaino, bien recortado, pequeño y sin cuernos. Hizo la primera pelea huyendo, aceptando de Gutiérrez, Medina y Zafra, cinco puyazos por tres caídas y dos caballos. Incierto en el segundo tercio, un joven desconocido para mí, cuarteó par y medio, delantero el entero, y Manene dejó uno de sobaquillo en su sitio. Y Bombita, con uno natural, uno ayudado y dos cambiados, se hizo con el bicho que estaba levantado en la suerte, de una estocada á volapié, trasera y caída. (Ovación.)

6.^o *Sanguijuela*; negro bragado, también pequeño, corto de pitones y palpablemente defectuoso de la vista. La lidia de este toro fué una bronca continuada. El Gallo quebró bien de rodillas. Manse é inútil, topó cinco veces á Zafra, Medina y el Artillero, desmontándolos dos y rematando dos jacos. En igual situación para banderillas, entre Zayas y Malaver le colocaron tres pares como pudieron; y el Algabeño, con seis pases con la derecha, le atizó una estocada que no pudimos apreciar por la distancia y la oscuridad, pero que dió en tierra con el bicho.

RESUMEN

Lo que pasó con la vacada de Veragua, es una especie de monomanía. Ya hemos dicho más de una vez que no nos merece el crédito ni la encontramos el mérito que quiere dársele; pero se empeñan en servirnoslo á diario, y ello va en perjuicio de la afición, que se ve privada de ver toros de otras ganaderías, mucho mejores y sin tantas pretensiones indudablemente, por esas irritantes preferencias de empresarios y diestros. En fuerza de dar toros á docenas, algunos han de salir regulares, y esto sucede con los del Duque; pero en su mayoría, ya está probado que son unos lindos bueyes. En la corrida de ayer se demostró además que la Empresa y el ganadero de consuno, nos metieron bonitamente una corrida de chotos de desecho, indigna de la Plaza y del público de Madrid. Y no queremos decir más.

El Gallo. — Al tercero de la tarde, primero de los que le correspondieron, empezó pasándole con elegancia, pero movido; mas luego la braga la continuó con incertidumbre y en medio de un barullo espantoso, por la ingerencia de todos los peones; hiriendo, no estuvo bien más que en la última estocada. Al cuarto le tomó con el trazo más parado y cerca que al anterior, sin tanta elegancia pero con más verdad; pero en cambio, estuvo fatal con el estoque. Bien en el cambio de rodillas y con la capa en algunos quites, y nulo en la dirección, donde no hubo seriedad, ni energía, ni nada.

Bombita. — Fué el héroe de la tarde. En los primeros pases al segundo, estuvo superior y valiente, aunque luego abusó algo del trazo. Entrando á matar con mucho coraje, pero con poco éxito, por no estar el toro completamente en suerte. En el quinto, la faena breve y aceptable, y entrando con más valentía aún que en el segundo. En la brega, muy oportuno y bien colocado, tanto durante el trabajo del segundo tercio como en el del primero.

El Algabeño. — En el primero toreó de muleta con bastante desahogo, porque el bicho era un borrego. Se perfiló bien con el estoque, pero clavó mal, y empezó á impacientarse como acostumbra al no acertar con el descabello. En el último, en los pocos pases y entrando á matar, se le vió valentía, no luciendo por la falta de luz. Se echó el mismo público encima en la brega, por el afán de captarla toda, sin tener en cuenta que una corrida de toros no es una novillada, y que si en éstas puede imprevir quizás la fuerza, en aquéllas sólo predomina la inteligencia y la verdad. Respecto á sus condiciones al tomar la alternativa, nos afirmamos en las consideraciones expuestas al tratar de él en otro lugar de este mismo número; y en cuanto á la especie de imposición que pretenió ejercer en quites sobre un torero de tanta historia como el Gallo, y otro de tantos alientos como Bombita, resultaría hoy por hoy, ridícula y pretenciosa.

De los banderilleros, Moyano y Ostioncito arreglaron un bonito tercio en el segundo, cumpliendo en general todos los demás, mucho mejor que de costumbre con las banderillas, y estorbando mucho con el percal. De los picadores, el nuevo, Medina, Pimienta y Zafra, apretaron más.

La Presidencia estuvo durmiendo en el segundo tercio del primero, que no podía con el rabo; quiotesca é inoportuna haciendo subir al Gallo después de la muerte del cuarto, y sin autoridad ni energía consintiendo un toro inútil y defectuoso como el sexto. ¿Puede darse mayor calamidad?

Au revoir.

DON CÁNDIDO

ADVERTENCIA

Como en años anteriores, siguen teniendo la representación exclusiva de LA LIDIA:

En Lisboa, D. José G. Froes de Nery, Travessa da Gloria, 32.

En Buenos Aires, D. Luis Cambray, Rivadavia, 512.

En Veracruz, D. Nicolás Forteza, Juárez, 51.

ESTABLECIMIENTO TIPO-LITOGRAFICO

DE

JULIAN PALACIOS

27, CALLE DEL ARENAL, 27.—MADRID

Talleres montados con todos los últimos adelantos de estas industrias, y especialmente dispuestos para la ejecución de toda clase de trabajos artísticos y comerciales.

Imp. y Lit. de J. Palacios. Arrenal, 27.—Teléfono 133.